

Volumen 6 - Número 2 - Abril/Junio 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 5738-4308

Homenaje a

Francesca Randazzo

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

*Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica*

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses "don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos em MERCOSUR, Brasil

Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dra. Alina Bestard Revilla

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Cuba

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

REVISTA
INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals







uOttawa

Bibliothèque
Library



REX



WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Vancouver Public Library



Universidad
de Concepción

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

EST. 1785
UNB
LIBRARIES



UNIVERSITY OF
SASKATCHEWAN

MLZ
Heinz Maier-Leibnitz Zentrum

Hellenic Academic Libraries Link

HEAL LINK

Σύνδεσμος Ελληνικών Ακαδημαϊκών Βιβλιοθηκών

LAS ANIMITAS EN LA REGIÓN OTOMÍ TEPEHUA: PRÁCTICA VIVA EN RIESGO DE SU IDENTIDAD Y COHESIÓN SOCIAL EN UN CONTEXTO GLOBAL¹

THE ANIMITAS AT THE TEPEHUA OTOMÍ REGION: LIVING PRACTICE AT RISK OF ITS IDENTITY AND SOCIAL COHESION IN A GLOBAL CONTEXT

Dra. Rosa Elena Durán González

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México
rdurango@uaeh.edu.mx

Dr. Luis Francisco Rivero Zambrano

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía del IPN, México
lriveroz@ipn.mx

Dra. Berenice Alfaro Ponce

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México
berenice.alfaro@gmail.com

Fecha de Recepción: 06 de febrero de 2019 – **Fecha Revisión:** 18 de febrero de 2019

Fecha de Aceptación: 28 de febrero de 2019 – **Fecha de Publicación:** 07 de marzo de 2019

Resumen

Esta investigación aborda la celebración de día de muertos o todos santos en una comunidad de origen indígena alejada de grandes centros urbanos. La tradición es en honor a las *Animitas* o *Antiguas* que permanecen, según la creencia, entre los árboles y río de la Sierra Alta de San Bartolo Tutotepec en la Región Otomí Tepehua del Estado de Hidalgo, México. Sus raíces culturales datan de épocas prehispánicas, donde este culto significaba persistencia de la vida más allá de la muerte. Con la conquista de la cultura española y su religión, se amalgama un sincretismo con identidad y cohesión social propia contra retos actuales para continuar la tradición como falta de participación de los jóvenes y los procesos de globalización.

Palabras Claves

Identidad – Diversidad – Cohesión social – Globalización – Sincretismo

Abstract

This investigation is centered in the celebration of the Day of the Dead or All Saint's day in a community of indigenous origin far from the big urban centers. The tradition is in honor to the *Animitas* (Little Souls) or *Antiguas* (Antiques) which remain, according to the belief, between the trees and the river of Sierra Alta in San Bartolo Tutotepec in the Otomí Tepehua region in Hidalgo, México. Their cultural roots go back to prehispanic times, where this cult, meant life persisted

¹ Artículo parte del proyecto de investigación "Patrimonio cultural inmaterial de la region Otomi-Tepehua" en proceso de convocatoria con la UNESCO con recursos institucionales.

Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global pág. 191

beyond death. With the Spanish conquest of their culture and their religion, is amalgamated a syncretism with an identity and social cohesion of its own against current challenges to the tradition to be passed on as the lack of participation of young people and the processes of globalization.

Keywords

Identity – Diversity – Social – Globalization – Syncretism

Para Citar este Artículo:

Durán González, Rosa Elena; Rivero Zambrano, Luis Francisco y Alfaro Ponce, Berenice. Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global. Revista Inclusiones Vol: 6 num 2 (2019): 190-205.

Introducción

La práctica viva de día de muertos es considerada por la UNESCO, como patrimonio cultural inmaterial de México, sin embargo, cada cultura y región aportan su identidad. En las ciudades del norte del país existe una influencia importante del Halloween norteamericano, lo cual ha permeado parcialmente la celebración, si la costumbre aún se conserva, puede deberse principalmente a las generaciones mayores que conservan sus orígenes y recrean estas prácticas culturales. En el centro y sureste del país aún se conserva la tradición mexicana, también en parte al impulso socio-político de reconocimiento a las costumbres idiosincráticas nacionales, en parte por el impulso mercantil y económico que genera, aunque la población indígena sea la menos beneficiada. El común denominador intrínseco de la fiesta, es dar la bienvenida a las ánimas de familiares fallecidos, quienes regresan de la vida ultraterrena para visitar a sus familias los días 1º y 2 de noviembre; estas fechas determinadas por la iglesia católica, simbolizaron y sincretizaron para los antiguos indígenas el final de la cosecha agrícola prehispánica, lo cual sucedía aproximadamente en el mes de agosto, cuando ellos ofrendaban parte de lo obtenido a sus antepasados como muestra de agradecimiento y respeto. Aunque no se puede generalizar, entre las clases económicas mejor posicionadas es notorio observar cierta resistencia a tomar parte activa en el festejo como costumbre familiar, pero sí en el plano organizativo, económico y festivo, quiere decir que no creen en el simbolismo mágico- místico original.

Existe una versión científica que niega este supuesto sincretismo cultural, Malvido², investigadora de INAH, sostenía que esta celebración religiosa proviene de Francia y se celebraba desde el siglo X, cuando el Abad de Cluny dedicaba el día dos de noviembre a los patriotas judíos reconocidos como mártires del catolicismo, asimismo el día primero lo dedicó a los santos y mártires anónimos, por lo tanto, Malvido³ argumenta que dicha celebración fue impuesta por la cultura española a los nativos. A pesar de ello, la versión sincrética ha predominado hasta hoy.

Las manifestaciones culturales relacionadas con estas fechas son diversas, en algunos estados de la República se coloca un altar adornado con flores, manteles coloridos y papel picado para ofrecer en él comida y bebida a las ánimas, la decoración y composición varían de acuerdo a la localidad. En otros lugares la celebración se realiza directamente en el panteón, los familiares pasan la noche en la tumba, la cual adornan e iluminan con velas, acompañados de rezos y comida para ambos: vivos y muertos, respetando el lugar de los fallecidos en la línea de parentesco familiar.

Malvido⁴ estudió que la verdadera causa de este ritual, fue que originalmente los panteones estaban alejados de los poblados en los siglos XVIII – XIX, la gente humilde llevaba sus alimentos pues les llevaba todo el día ir al panteón, arreglar la tumba y regresar a sus casas, por ese motivo debían comer en el panteón, posteriormente cambió el significado a esta costumbre.

Ante tal diversidad de manifestaciones culturales y sus transformaciones con el tiempo, este trabajo resulta relevante porque muestra y da cuenta cómo es el ritual de

² Elsa Malvido, La población en México siglos XVI al XX en Colección Historia económica de México. Volumen 7 (México: UNAM Oceano, 2006), 56.

³ Elsa Malvido, La población en... 58.

⁴ Elsa Malvido, La población en... 60.

Animitas en las comunidades indígenas de la región Otomí- Tepehua del Estado de Hidalgo, específicamente en San Bartolo Tutotepec, quienes la recrean y que elementos la conforman. Esta zona cobra relevancia porque en esta práctica se manifiestan tanto la visión prehispánica como la hispánica, aunque influenciada por una tercera visión de corte más economicista por los procesos de globalización. El estudio nos permite observar en este contexto global, que esta tradición conserva elementos transmitidos de manera oral durante generaciones, lo cual da identidad principalmente a las personas mayores de estas comunidades sin embargo la cohesión social está siendo amenazada por la falta de participación de los jóvenes en estas tradiciones aunque dentro del proceso socio-histórico de la localidad, reafirmamos la idea que el fenómeno de la globalización, lejos de terminar con la tradición de día de muertos en esta región, ha contribuido a la diversidad por las manifestaciones culturales que han fortalecido y permitido exponer la importancia de este día y que cada año se recrea como práctica viva.

Diversidad e identidad, y cohesión social en el contexto global

México es una nación que se caracteriza por ser pluricultural y multiétnica, esta condición ya existía desde antes de la llegada de la cultura española, si bien existían escalas sociales dentro de su organización como imperio mexicano, la diferenciación multiétnica se va a producir en la época de la colonia, enriquecida con la llegada de grupos de africanos y asiáticos formando las llamadas castas. Posteriormente durante el México independiente, a pesar de abolirse la esclavitud, es perceptible como los indígenas siguen ocupando el último lugar dentro de la escala social. Durante la Reforma, las circunstancias permiten a un indígena ocupar la Presidencia de la República, pero gran parte de las clases altas, nunca lo acepta, por tanto, los pueblos originarios se mantuvieron al margen del desarrollo social, para sobrevivir se adaptaron y continuaron con la transmisión oral de sus conocimientos y costumbres, junto con los adquiridos en la nueva cultura, los que genera identidad dentro de la diversidad. Posterior a la Revolución Mexicana, durante el llamado Cardenismo, el indigenismo es utilizado como bandera cultural y se le da un impulso político a nivel mundial, en un intento de obtener una identidad nacional, pero a pesar de ello, la realidad social siguió agobiando a los indígenas. En el año de 1992 se reconoce constitucionalmente el pluriculturalismo nacional, primero en el artículo cuarto y posteriormente en el artículo segundo; pero la percepción social y mundial de la realidad indígena continuaba oculta. En 1994, el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL) en el estado de Chiapas fue el movimiento que demandó el reconocimiento y autonomía para ejercer su cultura, economía y política desde sus costumbres y tradiciones. Los estados de Chiapas, Oaxaca e Hidalgo, éste último sitio de nuestro estudio, se encuentra entre los estados más pobres de la República, donde la desigualdad socioeconómica y discriminación social es más notoria.

Maurice Swadesh menciona que a la llegada de los españoles, aproximadamente 147 lenguas conformaban un gran mosaico de culturas e identidades propias⁵. Durante la colonia, muchas de estas identidades se perdieron como resultado de la esclavitud y enfermedades como la viruela, desconocida hasta ese momento por los pueblos originales y generó una mortandad más elevada que la misma guerra en sí. Un segundo proceso fue el reordenamiento social y cultural etnocentrista, lo cual propició un desarraigo de las prácticas culturales y desplazamiento de los pueblos indígenas,

⁵ Arturo Warman, Los indios mexicanos en el umbral del milenio (México: Fondo de Cultura Económica, 2003), 101.

conformando nuevos asentamientos y origen del mestizaje y la homogeneización cultural. La evangelización y lenguaje español generan las condiciones para la conformación de nuevas identidades, siendo justamente la religión el eje transversal que da los elementos que van a caracterizar a la población que conformará más adelante México.

Si bien es cierto, el proceso monocultural y monolingüe que se establece desde la colonia, propicia un desconocimiento social de la diversidad cultural y racial de México, podemos observar según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que para el año 2010 el 15.1% de la población en México era indígena, conformando el más alto índice de población en América Latina con cerca de 16,933,283 personas⁶. Estas cifras muestran –como indica Bonfil Batalla⁷– la persistencia de la civilización mesoamericana en el país, conformada actualmente por aproximadamente 68 grupos indígenas con lenguas y culturas propias identitarias y diferentes de otros grupos.

Por identidad debemos entender la existencia de un acercamiento y una diferencia. Con la primera, menciona Warman⁸, se generan lealtades, preferencias y privilegios a lo propio e inevitablemente relega a la otredad. Se construyen acuerdos que permiten a los miembros de un grupo identificar actos comunes en su interior y observar diferencias al exterior del mismo, sin que esto signifique que no exista una vinculación con otros grupos culturales similares.

La identidad hace la diferencia entre lo propio y lo ajeno. Genera en ocasiones distinciones que se desarrollan en un ámbito de respeto pero también de rechazo. “No puede haber identidad sin rechazo de la identificación con el otro (cultura), pero si el rechazo se convierte en aniquilación, la identidad se disuelve también, al proteger mi identidad absolutizándola, según la lógica externa⁹.”

En México tenemos en las comunidades indígenas, los grupos con mayor riqueza identitaria. Estas identidades étnicas, considera Warman¹⁰, son múltiples al poseer una gran cantidad de componentes, sin que alguno sea necesariamente el primordial para definir a una etnia como tal. Los elementos más representativos que las identifican, sin que necesariamente sean todos, son la lengua, la cultura, y el grupo de origen. La identidad permite conformar comunidades con individuos que comparten y entienden sus mitos, la vinculación con la naturaleza, gastronomía, religión, etc., permitiéndoles pertenecer a una colectividad con nombres precisos como: Mazahua, Chol, Mixe, Tlahuica, Tzeltal, Huichol, Chinanteco, Cora, Mame, Mixteco, Nahuatl, Otomí, Tepehua etc., cada una de estas etnias tienen lenguas precisas que las distinguen de las demás. Estas identidades han logrado trascender en el tiempo, son herederos de los viejos moradores de lo que hoy en día es territorio nacional. Como cualquier proceso identitario han ido evolucionando en el tiempo, pero mantienen su historia, su lengua, y cultura. Siguen sustentando sus prácticas culturales en lo imaginario, así como en lo simbólico¹¹.

⁶ CEPAL, Bases de datos y publicaciones estadísticas. Fuentes estadísticas. 2007a. <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html> (enero 2019)

⁷ Guillermo Bonfil, México Profundo una civilización negada (México, D. F.: Debolsillo, 2006), 35.

⁸ Arturo Warman, Los indios mexicanos... 110.

⁹ Roselia Bustillo y Enrique. García, El derecho a la participación política de las mujeres indígenas. Acceso, ejercicio y protección. México: Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación. 2014. http://portal.te.gob.mx/sites/default/files/el_derecho.pdf (enero 2019)

¹⁰ Arturo Warman, Los indios mexicanos... 117.

¹¹ Stuart Hall y Paul Du Gay, Cuestiones de identidad cultural (Buenos Aires- Madrid: Amorrortu Editores, 1996), 18.

Si bien la identidad se fortalece con el reconocimiento, valoración y respeto en la diferencia de otra cultura, la cohesión social es la aspiración de las sociedades y de los estados nación a la integración y sentido de pertenencia para fortalecer los lazos de cooperación y solidaridad, la globalización tiene un efecto contrario en dinámica de identidad y la cohesión social, los problemas de extrema desigualdad, exclusión social y discriminación arraigados desde la colonización no se han superado y por el contrario, se exacerban con las transformaciones profundas, la fragmentación del espacio social y la ruptura de lazos estables. Ante este escenario, los estados nación incorporan a sus agendas, mecanismos instituidos de inclusión social, que puedan recuperar los vínculos de pertenencia social de los individuos. Al respecto la CEPAL analiza el fenómeno de cohesión social multireferencial; complejo, además de crítico, al considerar las estructuras objetivas del ámbito económico, político e institucional y las estructuras subjetivas de los actores, que son los llamados a construir espacios de interacción positiva. Ambas estructuras generan múltiples desencuentros al considerar como premisa el aumento de la tasa de crecimiento para lograr la equidad, integración social y estado de bienestar, mismo que proporcionarían un pacto y cohesión social. Pero el desencuentro se da en el contexto de la globalización, ya que la tasa de un grupo de élite es la que posee el mayor capital económico por medio del cual, como nos indica Hardt y Negri¹², generan identidades que son creadas ya no desde los Estados Nación, sino desde los grandes grupos financieros y legitimando la identidad de consumo, lo cual genera una doble disociación entre crecimiento y equidad y entre equidad y cultura.

Ante esta discusión en el contexto económico de la globalización, queda la arista de la cohesión social de los actores que forman parte de la sociedad, en una solidaridad orgánica, con el elemento principal de la cohesión social, que es el capital en el que los sujetos practican los lazos de solidaridad y de reciprocidad en las interacciones culturales. La dimensión del actor donde la cohesión social se recrea en el grado de confianza y adhesión del grupo, retribuye en brindar protección del mismo; es el micro espacio, donde se supera el individualismo para formar parte de la colectividad y de la comunidad perdida.

Concretamente en el caso de México, podemos mencionar que el fenómeno fortaleció normativa, más no empíricamente, el reconocimiento pluricultural y multicultural del país; los grupos indígenas minoritarios tuvieron la posibilidad de visibilizarse, a través de las diferentes oportunidades que las instituciones promotoras de la globalización, tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), proporcionaron para que pudieran conocerse sus demandas y garantizarse sus derechos colectivos, lingüísticos y culturales.

Si bien es cierto la globalización afecta directamente las prácticas culturales, como es el caso de las Animitas en la región de San Bartolo Tutotepec, este mismo proceso brinda la posibilidad de generar herramientas que ayuden a su salvaguarda y preservación.

La religión en México, del sincretismo a la mediación simbólica

Hidalgo se localiza en la parte central-oriental de la República Mexicana. Colinda al norte con los Estados de San Luis Potosí y Veracruz, al oeste con Querétaro, al este

¹² Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio (Argentina: Paidós, 2002), 44.

con Puebla y al sur con el Estado de Tlaxcala y de México. Su población asciende a 2, 858, 359 habitantes de los cuales 546,029 son considerados indígenas según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)¹³, esto equivale al 23.27% de la población total. Las principales lenguas que se hablan en el estado son el Náhuatl, Otomí y Tepehua.

El estado se divide en tres regiones: El Valle del Mezquital, La Huasteca y La Región Otomí-Tepehua. Esta última región se localiza en “La Sierra Otomí-Tepehua, también llamada Sierra de Tenango¹⁴, se ubica al este del estado de Hidalgo, es una franja a modo de península, que forma parte de la abrupta cadena montañosa de la Sierra Madre Oriental. [...] Cinco municipios integran la región serrana oriental hidalguense: Huehuetla, San Bartolo Tutotepec, Tenango de Doria, Acaxochitlán y Agua Blanca de Iturbide¹⁵”.

El municipio de San Bartolo Tutotepec se localiza en la Sierra Hidalguense del sur de la Huasteca a una altura de 1000 metros sobre el nivel del mar pero hay localidades como la cumbre que alcanza los 2380. De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el municipio tiene 18,137 habitantes con una proporción de 10,148 indígenas de los cuales, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 5,913 son hablantes de lengua indígena¹⁶, primordialmente otomí con 98.5%. Su extensión territorial de 305.80 km cuadrados cuenta con 170 localidades cuya mayoría no rebasa los 300 habitantes. Hay asentamientos agrupados y dispersos de 10 a 15 viviendas. Sobreviven de la siembra de maíz y frijol así como el café.

Por ser una región mayoritariamente indígena, San Bartolo Tutotepec, conserva prácticas culturales durante todo el año que conjugan la cosmovisión prehispánica, colonial y religiosa. Dentro de las tradiciones que se realizan en estas localidades son: peregrinaciones a lugares sagrados como la Iglesia Agustina del siglo XVI, rituales en el Cerro Sagrado y la Sagrada Campana, o el ritual de todos santos “Animitas” que se festeja en fechas del día de muertos (31 de octubre al 2 de noviembre). En estos rituales se observa el sincretismo religioso de la región ya que se entremezclan tradiciones prehispánicas de respeto y ofrendas a elementos de la naturaleza como: el fuego, aire, agua y tierra y a las “Antiguas” o ánimas que viven en la sierra¹⁷; así como, una activa participación en ceremonias eclesiásticas, lo que da a la iglesia (católica) un rol fundamental en las celebraciones de día de muertos.

¹³ De acuerdo a los datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la población indígena en el año 2010 que registró dicha institución, en el Estado, fue de 575,161 habitantes.

¹⁴ En la época Colonial era conocida como Sierra de Tutotepec por ser el lugar donde llegaron inicialmente los primeros conquistadores para el control de la colonia.

¹⁵ Adriana Gómez, Saberes y prácticas en torno a la salud y el bienestar. Manejo de recursos bióticos en la Sierra Otomí Tepehua, Hidalgo (Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2013), 111.

¹⁶ Es importante señalar que el INEGI considera población indígena, sólo aquella que es hablante de la lengua; sin embargo, la CDI recupera otras características que no se limitan solo a la lengua y que permiten en un espectro mayor, consideran aquellos que por alguna razón u otra, ya no practican el uso de la lengua indígena

¹⁷ Roberto Martínez, “Muerte y Destinos Post Mortem entre Los Tarascos Prehispánicos”, Anales de Antropología Vol: 47 num 1 (2013): 263. <http://www.journals.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/40909>

La religión ha sido un elemento que históricamente, ha dado sentido a la vida de los pobladores de las comunidades originarias de México, testimonio de ello son las edificaciones que hoy forman parte del patrimonio cultural material del país, y remiten la importancia que para las culturas tenían los dioses prehispánicos. Con la llegada de los conquistadores, “el cristianismo se aceptó, es cierto, no únicamente por la fuerza. Desde antes de la conquista las religiones existentes solían incorporar dioses y cultos de pueblos extranjeros. Cuando los misioneros empezaron a destruir templos indígenas encontraron que junto a los ídolos ya había imágenes cristianas. Como dice Motolinia, sin antes tenían mil dioses, ahora querían tener mil uno”¹⁸. La evangelización realizada en la colonia por misioneros de distintas órdenes, se llevó a cabo en prácticamente todo el país, sin embargo, no lograron eliminar todas las creencias y prácticas religiosas de los pueblos indígenas. Fue un proceso que se caracteriza por “la aceptación voluntaria, la sumisión forzada-forzosa, la remodelación, el sincretismo y el rechazo”¹⁹.

En la época prehispánica, la región Otomí-Tepehua fue habitada por Tepehuas, Totonacos y Otomíes. La vegetación y humedad del lugar, permitió que los habitantes subsistieran con el cultivo del maíz, frijol y café, así como plantas comestibles del lugar como fuente principal de abastecimiento. En la época colonial, los conquistadores llegaron a la región enfrentándose con los indígenas del lugar con la intención de dominarlos. De forma violenta, los españoles mataron al principal de la zona, el Señor de San Bartolo²⁰. Sin embargo, a pesar del dominio español, estos no se establecieron en la zona por lo agreste del terreno, la neblina densa y el clima lluvioso.

Consumada la dominación por medio de las armas, siguió la evangelización; los frailes de la ciudad de México enviaron brigadas a las provincias de la Nueva España, entre ellas, la orden de Nuestro Padre San Agustín en el año de 1535. Algunos misioneros Agustinos como: Antonio de la Roa, Juan de Sevilla y Alonso de Borga fueron los primeros en entrar por la sierra alta. Como señala Gallardo²¹, esta ardua tarea llevó a la orden de los Agustinos a establecer en Atotonilco el Grande el convento de la Orden de San Agustín, un lugar más accesible de la región y pensado estratégicamente para la dominación de la colonia, sin embargo, las condiciones climáticas del lugar, las intensas lluvias y neblina, así como la lejanía del lugar y el difícil acceso a la Sierra Montañosa, no permitió llevar con éxito la evangelización y castellanización de los indios. Otro obstáculo que Vargas²² menciona, fue la resistencia de los indios, quienes al percibir la presencia de los evangelizadores, huían en gran cantidad a las montañas del control novohispano durante toda la época colonial.

Según García²³ los Agustinos fueron los que se asentaron en el altiplano con la finalidad de penetrar los espesos bosques de coníferas de la sierra húmeda de Tutotepec,

¹⁸ Félix Báez-Jorge, Los hijos de Guadalupe (Religiosidad popular y pluralidad cultural en México. 2014. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1194/1/1994089P5.pdf> (enero 2019)

¹⁹ Félix Báez-Jorge, Los hijos de Guadalupe...

²⁰ Patricia Gallardo, “Potencias Sagradas, rituales y cosmovisión entre los otomíes de Tutotepec” *Históricas*, num 87 (2010):12-19.

²¹ Patricia Gallardo, “Potencias Sagradas, rituales...”

²² Pablo Vargas, “Pobreza, migración y desempleo mujeres en la región Otomí-tepehua de Hidalgo”, *Nueva Antropología*, Vol: 24 num 75 (2011): 93-109. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000200006

²³ Néstor García, “Nacionalismo y Globalización, el debate multicultural”, *Sociológica*, Vol: 8 num 21 (1993): 257-267.

un sitio de antiguos establecimientos otomíes, tepehuas y totonacos. Ya Mosqueda²⁴ afirma, que llegaron a estas tierras cuando los asentamientos indios eran regidos por las encomiendas, guiados por ese aliento eclesiástico de reforma espiritual, promovido por el obispo seráfico Francisco Cisneros a finales del siglo XV.

Mientras la zona centro del Virreinato estaba controlada por latifundios, posesión de extensiones de terreno y encomiendas, en la región de la Sierra de San Bartolo los conquistadores mostraron apatía y desinterés por lo distante y complicado del lugar. Actualmente algunos caminos que comunican a las comunidades son de terracería y muy cerrados; la sierra, la neblina y la lluvia dificultan la visibilidad y el paso de vehículos.

Las condiciones geográficas del lugar, propiciaron una afluencia e incursión menos agresiva de los evangelizadores, lo cual permitió mayores posibilidades de continuar con las tradiciones y costumbres locales, que los indígenas practicaban desde la época prehispánica, sin que lo anterior evitará la adopción de la religión católica. La vinculación de lo prehispánico con lo católico, dio como resultado un sincretismo religioso, característica actual de los rituales de estas comunidades, por ejemplo, la celebración de día de muertos, que ellos denominan “Mayordomía de las Animitas”.

Esta es una de las tradiciones más antiguas y representativas de nuestro país, conservando tanto elementos prehispánicos, como religiosos.

Se tiene información de la celebración en el tiempo prehispánico, gracias a los códices y crónicas. Encontramos que la muerte era honrada en cinco de sus dieciocho meses, (para los mexicas el año constaba de 18 meses), haciendo alusión a ceremonias fúnebres por ejemplo el mes noveno, lo llamaban Micailhuitontli (fiesta de muertitos), en este mes celebraban a los niños que habían fallecido, aprovechando que hacía mucho frío y helaba, hacían danzas para la protección de sus cosechas; también cortaban un gran tronco, limpiándolo y llevándolo a la entrada del poblado donde todos salían a recibirlo, los sacerdotes con cantos y danzas, mientras los demás pobladores llevaban ofrendas, comida y sahumerios, dicho tronco lo llamaban Xocotl, esto era para que la madre tierra diera buena cosecha²⁵.

Por su parte, la iglesia celebra a todos santos y fieles difuntos los días 1 y 2 de noviembre, el objetivo de estas fechas, es evocar a los moradores del cielo y a los santos canonizados, agradeciendo su presencia y ayuda.

Tanto los colonizadores españoles como los pueblos prehispánicos, tenían la costumbre de celebrar a sus muertos. Con la conquista y la evangelización se da el sincretismo, que configura de manera histórica “la religiosidad popular con reinterpretaciones simbólicas”²⁶. Esta práctica cultural se conforma con ambas visiones, se observa el significado de celebrar la inmortalidad del espíritu, ofrendando elementos como la flor de zempoalxochitl, los santos, el cristo, comida basada en maíz, hasta alimentos no originarios de América.

²⁴ Artemio Mosqueda, “Aproximación a la Sierra de Tutotepec, Hidalgo”, en, Saberes y prácticas en torno a la salud y el bienestar. Manejo de recursos bióticos en la sierra Otomí -Tepehua, Hidalgo Adriana Gómez (Pachuca, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2013), 135-158

²⁵ Miguel Ángel Sánchez, El culto a los muertos (Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México, S.f.),181

²⁶ Jorge, Félix Báez-. Los hijos de Guadalupe...

Actualmente, la celebración de las Animitas es parte importante de la identidad de la comunidad de San Bartolo Tutotepec, se distingue de otras comunidades y de la propia celebración del día de muertos, ya que se organiza con la participación de 12 mayordomas y mayordomos con un ritual cada mes y diferente comunidad y llegada la fecha del 2 de noviembre, los pobladores realizan la peregrinación hacia San Bartolo para pedir posada y llevar a cabo el ritual mayor el día dos de noviembre.

La Mayordomía de las Animitas, la práctica cultural viva en San Bartolo Tutotepec, Hidalgo

La práctica cultural de las Animitas, en San Bartolo Tutotepec, tiene su origen en el papel protagónico de los elementos del universo en la cosmovisión indígena, en cuanto a su sentido simbólico en rituales del pasado, con algunos elementos aún presentes en la actualidad²⁷.

En San Bartolo Tutotepec encontramos una forma de organización llamada La Mayordomía, ellos la utilizan para llevar a cabo a cabo el ritual de las Animitas, está conformada por 12 mayordomos que pueden ser mujeres u hombres. Cada mayordomo asume la responsabilidad de recibir y hospedar a las Animitas, iniciando el 2 de noviembre y concluyendo el día 31 de octubre del siguiente año, puede hacerlo en una casa propia o prestada, como observamos el día 31 de octubre del 2015, se celebró el cambio de mayordomía en una casa prestada y cercana al santuario de San Agustín Tutotepec, considerado un lugar sagrado por la comunidad creyente.

En San Bartolo, los mayordomos hacen la peregrinación a la iglesia de San Agustín, donde está el santuario, una semana antes del día de todos santos. A este lugar sagrado acuden pobladores de distintas comunidades, incluso del exterior, y deben caminar larguísimas veredas para llegar a la casa ubicada a un lado del santuario; cada año, su propietario la proporciona para albergar a los 12 mayordomos que conforman la Mayordomía de las Animitas. En ella permanecerán 2 días antes del 30 de octubre y posteriores al 2 de noviembre para llevar a cabo el ritual. Los preparativos demandan una gran organización y actividad de trabajo colectivo, así como apoyos solidarios de los integrantes y la comunidad que los recibe en San Bartolo Tutotepec, porque los mayordomos y mayordomas no pertenecen a ese lugar, sino de comunidades aledañas. El trabajo colectivo que realizan los miembros de la mayordomía, conforman una red solidaria. Este capital social, es entendido como un patrimonio simbólico, por el cual se fortalecen los lazos de confianza y acción colectiva, necesaria para la cohesión social del grupo²⁸.

Elementos del Ritual

Las Animitas

Están representadas por una escultura en metal (al parecer plata), quintada con fecha de 1824. Esta escultura es un objeto sagrado y venerado, representa una mujer y dos menores, uno a cada lado de ella, sobre un disco donde se lee la leyenda: Cofradía

²⁷ Roberto Martínez, "Muerte y Destinos Post Mortem..."

²⁸ CEPAL, Cohesión Social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2007b. https://www.oei.es/historico/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf (enero 2019): 23-33

Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global pág. 200

de Tutotepec, 1824. Los mayordomos la adornan y embellecen con papel brillante de muchos colores. Los adornos son círculos y flores, a su vez, estas forman un círculo mayor. En total se representan 12 animitas, simbolizando una para cada mes del año, aunque la escultura sagrada solo sea una. Todas las Animitas “se visten” con papel de colores, flores, y adornos, todo se va a una ofrenda con incienso.

El Altar a las Animitas

Las mayordomas y mayordomas colocan una mesa grande, la cual es adornada con ramilletes de flores de zempoalxóchitl elaboradas exclusivamente por los hombres; al fondo de la mesa se coloca un arco adornado con “flores de sotol”, planta de difícil recolección por crecer solamente en los lugares altos de la sierra de Tutotepec. Los artesanos elaboran estas flores de forma manual y aprendieron la técnica por tradición oral. En el altar se colocan también: veladoras, pan, comida, fuego, incienso, agua y las animitas.

Música de viento

Otro elemento importante del ritual es la música de viento, está presente en todos los procesos, desde los preparativos y elaboración de los ramilletes hasta la creación del arco y la ofrenda en la mesa. Los músicos también acompañan a las Animitas en la peregrinación al santuario, durante la misa, el regreso a la casa-posada así como durante todos los rezos y ofrecimientos. Cada estrofa musical refiere alabanzas a las santas ánimas: “Muy agradecido por esta casa vamos...”

Arco de flor de sotol

Adorno elaborado manualmente con una planta en forma de penca, crece en lugares agrestes y de difícil acceso. Para obtenerla, un grupo de hombres jóvenes se organizan para ir a la sierra, escalar cerros, bajar por barrancas atados con sogas, y de esta manera alcancen las “piñas” para cortarlas y llevarlas, con ellas se elabora la flor de sotol. La flor de sotol es de apariencia blanca perlada, con sus pencas se forma un arco tejido, el cual una vez terminado, se sitúa al fondo del altar.

Mencionamos que solamente el mayordomo principal puede colocar elementos en el altar, así como los pequeños ramilletes de flores de zempoalxóchitl, son elaborados por los varones, esto lo hacen manualmente formando grupos de 20 pequeñas flores. La música de costumbre los acompaña todo el tiempo y cada ramillete es ofrecido a Las Animitas con rezos e incienso.

Otros elementos

La gente también participa ofrendando pan, veladoras, comida o lo que puedan dar para las animitas que estén presentes. Se hacen diversas ofrendas: en la puerta, para pedir permiso, además en varios lugares se colocan “sus florecitas, su cerita, su comida”.

Ritual de las Animitas

El Ritual comienza en la misa, se hace un ofrecimiento de la misma porque “*allí nos recibe el santito*”.

Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global pág. 201

Los mayordomos salen de la posada y se dirigen hacia la iglesia de San Agustín, van cargando las 12 animitas adornadas con flores pequeñas de papel brillante, con flores naturales y velas para celebrar la Santa Misa. Los siguen los músicos sin dejar de tocar música de costumbre, el resto de la gente va atrás formando una caravana. Con gran devoción y respeto, el cura de la iglesia recibe la procesión y los acompaña al interior de la iglesia, la misa se lleva a cabo con la presencia de las 12 Animitas en el altar. Al terminar, la música de viento acompaña al séquito de los 12 mayordomos y mayordomas, cada uno cargando su Animita con destino al panteón, donde al llegar, el sacerdote y todos los presentes bailan como señal de ofrenda.

Posterior a este acto, el recorrido continúa por la calle principal y plaza de la comunidad, rumbo a la posada. Las personas lugareñas ajenas a la tradición, observan y continúan con sus actividades cotidianas. Notamos cómo algunos jóvenes reunidos en una cancha de basquetbol, no interrumpen el juego al pasar la procesión. Al llegar a la casa- posada continúa el ritual de ofrecimiento a las animitas, representantes de nuestros fieles difuntos:

...”a nuestros fieles difuntos que se nos han adelantado”...”que están entre nosotros”... (Entrevista a mayordoma Animitas).

Según referencia de Gallardo²⁹, la cosmovisión otomí de Las Animitas está relacionada con las fuerzas positivas. Estas se encuentran en la parte alta de la sierra, lugar habitado por las “antiguas dueñas del mundo”, creadoras de lo existente en este mundo y que pueden representarse por piedras y papel cortado. Estas “antiguas” habitan en la sierra donde también están nuestros antepasados, los abuelos y abuelas que ya no están con ellos y que los visitan en este mundo el 1º y 2 de noviembre.

La finalidad del ritual es invocar y pedir a las animitas intercedan en favor de los recursos necesarios, también convocan perdón y ayuda a las ánimas que están presentes, “*que están entre nosotros...*”, mencionan los pobladores de esta comunidad. Las animitas son tratadas con sumo respeto y devoción, el ritual que se les hace significa compromiso, es una promesa cumplida para que continúen prestando sus favores y brindando protección. Esta riqueza simbólica de las comunidades, es la promesa que podemos recuperar parte de nuestro multiculturalismo, son promesas de la sociedad que toman forma para el imaginario democrático en un acto simbólico y sagrado compartido entre los integrantes, generando así identidad y cohesión social³⁰.

...estamos haciendo una promesa de esta devoción para los abuelitos para las abuelitas que han pasado en este mundo...todo anda aquí” (entrevista a mayordoma animitas).

El ritualista de la mayordomía, tiene la representatividad y autoridad de los 12 mayordomos y mayordomas y demás integrantes. Él tiene la facultad de comunicarse con las animitas a través de rezos y peticiones. El ritualista es un varón anciano, quien se hace acompañar de otro más joven, quien también tiene las mismas facultades y más adelante heredará el cargo de representante mayor de las Animitas. Al ser una tradición oral, en su momento este segundo ritualista integrará también a su sucesor. Ambos, colocan en el altar a las animitas, “*entregan al santito*” a cada elemento con una caravana ante las ánimas, acompañado con volutas de incienso y rezos en lengua otomí.

²⁹ Patricia Gallardo, “Potencias Sagradas, rituales y cosmovisión entre los otomíes de Tutotepec” *Históricas*, num 87 (2010):12-19.

³⁰ CEPAL, *Cohesión Social. Inclusión...* 29.

“...él sabe hablar, (el ritualista), él habla, nosotros no podemos hablar, él habla mucho a las ánimas, él pone la mesa. Cada mes se coloca la mesa, y la ofrenda cada ocho días. Pero él, sabe hablar, primero piden perdón y pide que nos ayude santito” (entrevista a mayordoma de Animitas).

Cuando llega la procesión a la casa-posada, mayordomos y mayordomas entran a colocar las animitas en el altar; ofrecen las flores, la comida y el rezo; la música de costumbre³¹ se toca con cada ofrecimiento. Los músicos son originarios de la región, aprendieron a tocar las piezas musicales por tradición oral y de generación en generación, para su ejecución emplean instrumentos musicales de viento, distinguiéndose de la música de costumbre que se toca el mismo día en otros lugares como Tenango de Doria, donde los músicos forman tríos de cuerdas. A los asistentes a Las Animitas se les ofrece desayuno de café y pan en la mañana; durante el día las mujeres elaboran el mole que se compartirá por la tarde, acompañado de un refino de caña. Con estas actividades, se fortalecen los vínculos de pertenencia social de los individuos en la construcción de un espacio de interacción positiva, con principios de cooperación y comunicación³². Un elemento que ha venido a sumarse a esta tradición y se vincula al proceso de globalización, es observar en algunas otras comunidades de la misma región, como San Bartolo, los altares tienen elementos como bebidas endulzadas, cigarrillos y dulces industrializados no originarios de la región; mientras en el altar de la Mayordomía de las Animitas, no se observó ninguno de estos elementos, conservando mayor autoctonicidad.

Los mayordomos y mayordomas continúan la celebración toda la noche del 1 de noviembre, al día siguiente, la procesión se dirige nuevamente al panteón a colocar ofrendas y despedir a las Animitas. Después, La Mayordomía traslada a las Animitas de vuelta a la Casa-Posada donde finalmente ofrendan, adoran, bailan y prometen volver al siguiente año para repetir el ritual.

Conclusiones

La tradición de día de muertos es un evento de gran relevancia cultural en las diversas regiones del país, donde el sincretismo religioso hispano e indígena dan paso a una expresión cargada de nuevos componentes de cultura religiosa; en este sentido, cada una de las manifestaciones y prácticas culturales de día de muertos que se realizan en el país, tienen sus especificidades. La práctica cultural de las Animitas es un ritual de gran importancia en la región, y concretamente del municipio de San Bartolo Tutotepec y comunidades aledañas. ¿Qué tan antigua es esta práctica?, es difícil determinar, la única evidencia es la pequeña escultura de metal, fechada el año 1824 de la época post-independentista.

La importancia de esta práctica es que lleva realizándose 191 años aproximadamente, la tradición ha resistido el paso del tiempo y se ha ido adaptando y perpetuando a través de la tradición e historia oral, resistiendo los cambios que conllevan la modernización y la globalización, gracias a la persistencia de los pobladores para no perder esta tradición.

De lo que pudimos observar en este trabajo, resaltó la importancia de los lazos que se conforman a lo largo del proceso, cómo los sujetos (mayordomías) se organizaron

³¹ La música de costumbre es interpretada exclusivamente por hombres utilizando instrumentos de viento y que son comparsas lentas y solemnes.

³² CEPAL, Cohesión Social. Inclusión... 35.

para llevar a cabo las diversas tareas de esta práctica cultural viva y su trascendencia en el tiempo, y cómo ésta conforma el eje fundamental para la identidad de los indígenas de la región, cohesionando socialmente con la práctica religiosa para vincular a los vivos con los muertos.

Además de los procesos globales, es importante señalar que esta práctica viva está en riesgo, la mayoría de las personas que la realizan son indígenas de edad avanzada y hablantes del idioma otomí, las nuevas generaciones no parecen interesados en continuarla.

Durante el trabajo de campo que se realizó en la celebración de la Mayordomía, se observó la apropiación de tres espacios importantes para la celebración de las Animitas:

- 1.- Las casas de las mayordomas y mayordomos, donde la figura venerada de las Animitas, pasa un mes, posteriormente cambia de sede a otra casa según le corresponda a cada uno los 12 mayordomos, por lo cual, durante todo el año, se reúnen una vez al mes para adorar, rezar, cantar y hacer ofrendas a las Antiguas.
- 2.- La iglesia como lugar sagrado, donde la religión católica participa en la celebración de la misa como elemento clave y fundamental previo a la llegada de las Animitas.
- 3.- La Casa-Posada, donde se coloca el altar y la presencia de las Animitas, es adornada con papel de colores, flor de sotol y diversas ofrendas. Es una casa prestada, de adobe y piso de tierra que está conformada por una estancia de aproximadamente 5 por 5 metros y otro espacio donde se improvisa el fogón para preparar alimentos
- 4.- La cohesión social en esta práctica, expresa el sentido de pertenencia y colectividad en un contexto, donde la globalización arrasa con su lógica economicista y de consumo, los lazos de solidaridad y vínculos comunitarios; sin embargo, a pesar de que por un lado tenemos las actividades de la mayordomía contribuyendo, a quienes participan de forma activa, en la construcción de lazos de amistad y un sentido comunitario más fuerte; por el envés, se pudo percibir que parte importante de la población joven, ha perdido el interés de dar seguimiento a las tradiciones indígenas relacionadas con el día de muertos.

Referencias

- Báez-Jorge, Félix. Los hijos de Guadalupe. Religiosidad popular y pluralidad cultural en México. 2014. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1194/1/1994089P5.pdf>
- Bauman, Zygmunt. La cultura en el mundo de la modernidad líquida. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 2013.
- Bonfil, Guillermo. México Profundo una civilización negada. México, D.F.: Debolsillo. 2006.
- Bustillo, Roselia y García, Enrique. El derecho a la participación política de las mujeres indígenas. Acceso, ejercicio y protección. México: Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación. 2014. http://portal.te.gob.mx/sites/default/files/el_derecho.pdf
- CEPAL. Bases de datos y publicaciones estadísticas. Fuentes estadísticas. 2007a. <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>
- CEPAL. Cohesión Social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2007b. https://www.oei.es/historico/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf

Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global pág. 204

Florescano, Enrique. Etnia, Estado y Nación. México, D.F: Taurus. 2004.

Gallardo, Patricia. "Potencias Sagradas, rituales y cosmovisión entre los otomíes de Tutotepec" *Históricas*, num 87 (2010):12-19.

García, Néstor. "Nacionalismo y Globalización, el debate multicultural". *Sociológica*, Vol: 8 num 21 (1993): 257-267.

Giddens, Anthony. La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia. Madrid: Taurus. 1999.

Gómez, Adriana. Saberes y prácticas en torno a la salud y el bienestar. Manejo de recursos bióticos en la Sierra Otomí Tepehua, Hidalgo. Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. 2013.

Gutiérrez, Daniel. Epistemología de las identidades. Reflexiones en torno a la pluralidad. México D.F.: UNAM. 2010.

Hall, Stuart y Du Gay, Paul. Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores. 1996.

Hardt, Michael y Negri, Antonio. Imperio. Argentina: Paidós. 2002.

INEGI. Datos por entidad federativa. [En línea] 2015. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/hgo/poblacion/>

Krotz, Esteban. La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología. México, D. F.: UAM, FCE. 2002. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sh/v7n13/1665-4420-sh-7-13-202.pdf>

Malvido, Elsa. La población en México siglos XVI al XX en Colección Historia económica de México. Volumen 7 México: UNAM OCEANO. 2006.

Martínez, Roberto. "Muerte y Destinos Post Mortem entre Los Tarascos Prehispánicos". *Anales de Antropología* 47:1 (2013): 263-266. <http://www.journals.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/40909>

Mosqueda, Artemio. "Aproximación a la Sierra de Tutotepec, Hidalgo". En, Saberes y prácticas en torno a la salud y el bienestar. Manejo de recursos bióticos en la sierra Otomí -Tepehua, Hidalgo A. G. Aíza. Pachuca, Hidalgo. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. 2013. 135-158.

Sánchez, Miguel. Ángel. El culto a los muertos. Estado de México, Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México. S.f. <http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/TOMO%20IX/MUERTOS.pdf>

Touraine, Alain. Un nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy. Barcelona: Paidós Ibérica. 2005.

Las Animitas en la región Otomí Tepehua: práctica viva en riesgo de su identidad y cohesión social en un contexto global pág. 205

Valle, Julieta. La jornada del Campo. México: UNAM. 2012
<http://www.jornada.unam.mx/2012/12/15/cam-riqueza.html>

Vargas, Pablo. "Pobreza, migración y desempleo mujeres en la región Otomí-tepehua de Hidalgo". Nueva Antropología, Vol: 24 num 75 (2011): 93-109.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000200006

Warman, Arturo. Los indios mexicanos en el umbral del milenio. México: Fondo de Cultura Económica. 2003.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.